

# POLITICA OBRERA

9 DE MARZO DE 1970  
AÑO IV. N° 08

## Paro de 38 horas mediante congreso de bases

Con picos de alza y con picos de baja, desde la huelga general de enero de 1959 la combatividad de la clase obrera argentina estuvo en refluxo. Esta situación no acentuó de modo considerable con el golpe de estado del 28 de junio. Desde el inicio de los mecánicos en el Córdoba Sport, el 14 de mayo, esta situación se ha alterado en forma sustancial. Se inició un importante periodo de alza combativa del proletariado y de todos los sectores populares que reciben su influencia. Los dos años de "siesta" impuestos por la dictadura, al levantarse el pilar de lucha de marzo de 1967, terminaron. Las luchas estudiantiles, la formidable huelga de El Chocón y las huelgas metalúrgicas en Villa Constitución, marcaron en las dos últimas semanas los hitos de la ola huelguística comenzada con el alzamiento del 29 de mayo del año pasado en Córdoba.

La evolución política de masas del proletariado domina la situación política nacional. El alza obrera no sólo ha demostrado los rumbos divergentes entre el proletariado y su dirección, el peronismo, como fenómeno objetivo, sino que, subjetivamente, en la conciencia de los cuadros activos del movimiento obrero, esta contradicción resulta evidente. Su resolución sólo será posible en la construcción del partido obrero revolucionario.

CONTINUA PAGINA 2

## EL CHOCON

PAGINA 8

## Smata

### MONOPOLIOS Y TRABAJADORES EN AMERICA LATINA

El Misterio de las Viejas Máquinas  
Una Pista Para el Enigma  
La Industria Automovilística Argentina  
Del Mercado Nacional a la  
Integración Regional  
SMATA

PAGINA 7

## Perón

Microbios

Perón: ¿Otro Fidel?

Perón y la OEA

La Vuelta de Perón:

"No Quiero Perder el Tiempo"

PAGINA 3

# ARGENTINOS EN LAS CARRERAS

## CONGRESOS DE OBREROS

La dictadura militar no ha podido arrear hasta al a mayoría de las direcciones sindicales de un modo orgánico, a pesar del apoyo que obtuvo cuando el golpe de estado, y a pesar de los dos años de trépano realizados por el Ministerio. Las direcciones sindicales, en general, no pueden hacer caso omiso del estado público de las masas. La radicalización de la lucha de clases, entonces, se manifiesta en la dificultad de acuerdos dentro del gobierno y los burócratas y en la división de la dirección sindical escindida, entre quienes buscan un acuerdo con Onganía para frenar el fractur de las masas y quienes pretenden usar ese impulso para negociar con el gobierno militar. El fin es el mismo, los métodos distintos, y el resultado debe ser necesariamente diferente de ambas fracciones ideológicas.

Desde el levantamiento del paro del 1 y 2 de octubre, el gobierno viene tratando de copar la CGT por medio de la emisión de los 22, a partir de lo cual tratará de legalizar y conectar a todas las distintas fracciones del movimiento obrero. Una pieza esencial de este plan es la normalización de los sindicatos intervenidos en el objeto de estrategias, es permanente, siendo así el oficialismo. La preparación metódica del fraude en las principales organizaciones gremiales (ferrovias, portuarias, cereales, etc) conduciendo así el episodio principal de la Secretaría de Trabajo en los últimos semanas. Para rematar el plan, las agencias participacionistas impugnan, a último momento, las listas del MIOS y de Arévalo Fernández, en el sindicato metalúrgico de la capital, y la lista organizativa en el sindicato médico rosario. Hace cuatro semanas, San Sabatini intentó reimpresar el control de Coria en las otras de El Chocón.

Es indudable que esta política de la dictadura militar sólo consigue atraerle el odio de las masas. Nunca como ahora, desde las huelgas "salvajes" que Perón declaró ilegales entre 1949 y 1954, ha surgido tanta lucha al margen y en contra de las direcciones oficiales. A pesar de la experiencia pareciera indicar que la política del gobierno es un boomerang, que se vuelve contra el mismo que la generó. Onganía no tiene otra alternativa, al ver intentas un segundo golpe de estado que liquide todo el resultado alcanzado y colapse al ejército en el calle, como ocurre en Brasil. Pero en la Argentina, la aplicación represiva de los métodos de la guerra civil contra la clase obrera, por más efectiva sea más peligrosa para el capitalismo, que en Brasil (con los brasileños; por ahora).

El boomerang de Sapag constituye también un aspecto de política de atraerle del ala derecha del peronismo, esto es, de las secciones, declamatorias, a los fines de la "Revolución Argentina" por medio de un "apostura" hacia los ex gobernados

o "representativos" no excluye lo físico, porque Onganía no ha renunciado a sus convicciones por las mientras estalla el gobierno de derecha con convicciones limitadas.

De un lado, tenemos la tenacidad obrera, que a través de los métodos de la acción directa busca liquidar la política de la dictadura e imponer una nueva dirección. Del otro lado, tenemos la tenacidad totalitaria de la dictadura militar, que basa en el aislamiento del movimiento obrero legal. Entre estos dos alternativas de floreo se manueva a la deriva, con un burocratismo desorientado por los perfiles róticos y el peronismo oficial. Al lado de estos límites acifrosos militares nacionalistas y políticos populistas, que recogen las aspiraciones de los sectores en retorcidos de la burguesía industrial, en el sentido de "moderar" la penetración avanzada del imperialismo, recibir estímulo del Estado e impedir la degeneración burocrática. "Todo un programa de liberación nacional".

### NORMALIZACIÓN Y ELECCIONES

La base del acuerdo del gobierno con los 22 fue la convocatoria del congreso de la CGT, para lo cual se había comenzado finalizar las intervenciones en los gremios. Hasta el día de hoy no está, sin embargo, definida la normalización de la Unión Ferroviearia, es decir, si habrá de ser integral o sólo en los fines de elegir delegados al congreso gremial. En ese congreso el gobierno se propone, por lo menos, legalizar la parálisis actual con una dirección por militas entre participacionistas y huelgas.

La convocatoria al congreso y el llamado a elecciones en las organizaciones intervenidas ha movilizó una seria lucha interburocrática que afecta directamente la ingerencia del gobierno en la organización de secciones afines. Asimismo, el colapso del peronismo vandorista para cubrir la necesidad de hacer avanzar la desintegración del organismo, como lo revela la división de la lista de Onganía en el gremio gráfico.

Las elecciones en los sindicatos intervenidos, controladas por juntas electorales aligeradas por el gobierno, encuentran a sus grandes oponentes completamente desorganizados. El objetivo de mantener organizados los sindicatos en la legalidad ha fracasado, por la simple razón de que no las masas se reconocen cuando la mayoría de la vanguardia, sindicalizada por un programa y una disciplina política, es o, así organizada en período revolucionario. Los métodos liberales y el burocratismo dirigidos de las direcciones intervenidas resultaron, lógicamente, importantes para mantener una organización sindical oficialista. Sólo después de mayo, y al escape del estado de guerra, se abrió camino la combatividad

de los compañeros ferroviarios, cuyas huelgas se hicieron en nombre de un completo desahucio organizativo. Es esta situación la que permite al oficialismo forzar la perspectiva de un espasmo del sindicalismo a través de métodos róticos.

Nuestro partido sostiene frente a las elecciones sindicales, tanto en los gremios intervenidos como en los que no lo están, el apoyo electoral a las listas que representan la posición política de la CGT de los Argentinos, cuando no completan, claro está, con agrupaciones clasistas o que se manueva a su izquierda. En los casos en que el agotamiento a las listas del gobierno prevenga de las fracciones que están a la deracha del organismo (los 65 otros) mostramos posición de voto en blanco.

El punto de vista de nuestro partido no consiste en absoluto en plantear la idea de la democratización del movimiento sindical por medio del congreso. Todo organismo que hemos señalado que el organismo no es una entidad progresista, lo que no excluye, que tome conciencia de los métodos de trabajo que la definición de un programa de una corriente no consiste, simplemente, en estar a la izquierda del participacionismo (con tal criterio Arévalo Fernández sería progresista) sino en representar un camino ascendente frente a las necesidades anti-burocráticas y clasistas del movimiento obrero. El organismo es progresista y burocrático y se integra bajo el peso de esos caracteres.

Si llamamos a votar a las listas que se basan en la CGT de los Argentinos es porque entendemos que es la única posibilidad de voto anti-gremial, dado que el burocratismo sindical ha evolucionado ya directamente hacia los métodos de gremialismo (representación burocrática apoyada en el gobierno). El objetivo es la derrota de las direcciones gremialistas (Klosterman, los interventores militares, Torres, etc), como una forma de ayudar auxiliar a la labor de los militantes clasistas en el trabajo de organización fabril de los

activistas. Por eso, el voto a las listas clasistas no constituye un apoyo público nuestro a tal fracción política, sino una forma indirecta de derrotar al gremialismo sindical que se apoya en la colaboración directa o concupida con el gobierno. La mejor indicación democrática de que no podemos apoyar políticamente al organismo es que ésta puede evolucionar rápidamente hacia el sentido de la reacción sindical apoyada en el gobierno como por ejemplo en el caso del golpe de estado o, más recientemente, en el caso de agrupaciones o direcciones sindicales que desorienta del organismo para acercarse al oficialismo. La seccional Córdoba de la lista ad (organizativa) de moviólos ha estado en conversaciones con Torres para formar una única lista porcinista. De todos modos, es evidente el valor de un triunfo organizativo para los activistas anti-burocráticos por más expresado que sea el "gremialismo" democrático que se pueda ver.

La acción de los militantes clasistas no puede limitarse a reconocer la necesidad de una forma de democratización de voto. Hay que programar el programa clasista y el método de la intervención de bases en las filas de los agrupamientos organizativos midiendo que en tales condiciones sus lanzamiento a un apoyo político directo en su lucha contra las elites burocráticas. La posibilidad de recepción de tales métodos de trabajo por parte del organismo es muy difícil, pero no una quimera, desde el momento que la reacción totalitaria les puede obligar a virtudes de colaboración democrática con la izquierda revolucionaria, como ha ocurrido en las elecciones de algunos gremios. En la definición de un claro eje anti-gremialista, es muy importante en la cotidianidad obrera lo prueban las impugnaciones a las listas gremialistas en varias gremios, en especial en SNAAT. En el caso de lucha electoral intervenciones entre comités que se responden a la CGT de los Argentinos, por ejemplo las 23 "duzanas", se trata nada más que una política para determinar quémas tendrían que ser colaboración con la dictadura en la próxima etapa. Como dice el periódico de la UOM "La línea nacional está asegurada", es decir, que nadie gana.

### PARO DE 36 HORAS

Los paros del gobierno no distienden, sin embargo, sólo en las cuestiones que se relacionan con el hecho electoral. El porvenir de todo el proceso radica en el momento imparcializado.

En Córdoba y Rosario las burocracias se ven retro nuevamente obligadas a hablar de paros, a la distancia, síndicos, controlados, desde la columna izquierda obrera clasista. Los días en los metalúrgicos de Rosario de intervenciones en movimiento, la situación del transporte y de estudiantes en Rosario; la ola de con-

tristones de Buenos Aires y situación del gremio textil; todo esto ha llevado a declaraciones gremialistas de paros por las regionales de Córdoba y Rosario, y por las 22. Aparte de lo dicho, la lucha interburocrática se repercute en la declaración de moviólos de lucha, como una forma de chantaje al gobierno. Y sin embargo, las huelgas de Acindar y El Chocón exigen, no declaraciones de neutralidad pero tampoco, sino la totalitaria decisión de una huelga activa. La ausencia de una "unidad sindical orgánica", como pretenda para no decidir de inmediato una huelga activa, es un error fatal, porque la "unidad" hoy se haría entre el movimiento huelguístico, y el movimiento burocrático se puede programar en gran medida que un sólo sector de las direcciones reconocidas lo lleva adelante consecuentemente, lo que equivale a métodos clasistas independiente política y organizativa.

El llamado del MIOS de los paros de 36 horas nos vuelve al tema del carácter del "corrobajo" y la posibilidad y significado de un rotuccionista. De la historia burguesa Analista del 17-1: "La expresión del corrobajo no parece posible, porque el factor sorpresa ha sido eliminado. Los disturbios de mayo y junio de 1969 se confundieron con el gobierno y al país, pero el régimen revolucionario había actuado de tres años excepcionalmente calmo, a pesar de existir una período con las etapas más duras del programa de estabilización monetaria".

Análisis es olvida de las jornadas de setiembre en Rosario, posteriores al corrobajo, pero se afirma: "Siempre tiene plena vigencia, lo que demuestra cierta hecacia de la burguesía. Cuando los paros "activos" del 16 de junio, 17 de julio, 19 de septiembre y 31 de octubre en Córdoba, la burocracia, que se había curado de los "sorpresos" del 25 de mayo, destruyeron los frutos de manifestación de masas, impulsados por activistas desorganizados. Es que las masas no pueden recorrer dos veces el mismo camino en la lucha contra un enemigo de clase, y mucho menos cuando la diferecia de cambios significa tober o no a la cabeza a una dirección revolucionaria. Si Análisis sostiene que la huelga política de necesidad se es a través de repullin, como indicativo de cuál es la dirección política de un huelga, está equivocado. Pero no lo está si entendemos al "corrobajo" como un método "pasivista" (es decir, sin dirección organizada y consciente) de superación de la burocracia dirigente. En este sentido, los burocratas van hacia los paros de 36 horas, bajo control, y desbordados, incontrolados, objetivamente, dogmáticos en método de lucha. La experiencia concreta; del corrobajo, lleva a los activistas a una "unidad revolucionaria", que sería "unidad programada y dirigida" por la actividad de nuestro partido, que programar, justamente ese camino.

## Fernando

Nuestro comité editorial del nuestro periódico, los sufridos de la degradación de perder a un magisterio y joven, muy joven, comandado. El compañero Fernando, militante en Ciencias Exactas, incorporado desde pequeño a la línea revolucionaria, sólo ha podido recobrar un pequeño trecho. Otro motivo más para que cada luchador marxista lo recorra por sí.

Nuestro pleamar a sus compañeros más cercanos, a sus amigos y a sus familiares.





La  
administración  
obrero  
en la  
industria  
nacionalizada

COYOACAN,  
5 DE JUNIO 1938

En los países industrialmente atrasados, el capital extranjero juega un papel decisivo. De aquí la debilidad relativa de la burguesía "nacional" respecto del "proletariado nacional". Esto da origen a condiciones especiales del poder estatal. El gobierno oscila entre la débil burguesía nacional y el proletariado relativamente poderoso. Esto confiere al gobierno un carácter bonapartista sui generis, un carácter distintivo. Se eleva, por decirlo así por encima de las clases. En realidad, puede gobernar, ya convirtiéndose en instrumento del capital extranjero y aborreciendo al proletariado con las cadenas de una dictadura policial o bien manobrando con el proletariado, llegando incluso a hacerle concesiones y obteniendo así la posibilidad de cierta independencia frente a los capitalistas extranjeros. La política actual del gobierno mexicano está en la segunda etapa: sus más grandes conquistas son las expropiaciones de los ferrocarriles y de las industrias petrolíferas.

Estas medidas permanecen enteramente dentro del dominio del capitalismo de Estado. Sin embargo, en un país semiocidental, el capitalismo de Estado se halla bajo la fuerte presión del capital extranjero privado y de sus gobiernos, y no puede mantenerse sin el apoyo activo de los obreros. Por eso intentan, sin dejar que el poder real escape de sus manos, colocar sobre las organizaciones obreras una parte considerable de la responsabilidad por la marcha de la producción en las ramas nacionalizadas de la industria.

¿Cuál debe ser, en este caso, la política del partido obrero? Por supuesto, sería un error desastroso, una abierta impostura, afirmar que el camino al socialismo pasa, no por la revolución proletaria sino a través de la nacionalización por el Estado burgués de determinadas ramas de la industria y su transferencia a las organizaciones obreras. No se trata de eso. El mismo gobierno burgués ha llevado a cabo la nacionalización y se ha visto obligado a pedir la participación de los obreros en la administración de la industria nacionalizada.

Naturalmente se puede rebuñir la cuestión mencionando el hecho de que el proletariado no toma el poder, su participación en la administración de las empresas del capitalismo estatal no puede dar resultados socialistas. Sin embargo, tal política negativa del ala revolucionaria no sería comprendida por las masas y fortalecería las posiciones del oportunismo. Para los marxistas no se trata de construir el socialismo con los medios de la burguesía, sino de utilizar las situaciones tales como se presentan dentro del capitalismo de Estado y ha-

cer avanzar el movimiento obrero revolucionario.

La participación en los parlamentos burgueses no puede dar, a la larga, resultados positivos importantes, y en ciertas condiciones lleva incluso a la desmoralización de los diputados obreros. Pero esto no es un argumento para los revolucionarios en favor del anti parlamentarismo.

Sería inexacto identificar la política de participación obrera en la industria nacionalizada con la participación de los socialistas en un gobierno burgués (que se denomina "ministerialismo"). Todos los miembros del gobierno están comprometidos por lazos de solidaridad. Un partido representado en el gobierno es responsable de la política entera de ese gobierno, como un todo. La participación en la administración de cierto sector de la industria da plenas oportunidades para la oposición política. En caso de que los representantes obreros estén en minoría en la administración, tienen todas las oportunidades para declarar y publicar sus proposiciones que fueran rechazadas por la mayoría, ponerlas en conocimiento de los obreros, etcétera.

La participación de los sindicatos en la administración de la industria nacionalizada puede compararse con la participación de los socialistas en los "gobiernos municipales", donde los socialistas obtienen a veces la mayoría y están obligados a dirigir una importante economía municipal, mientras siguen rigiendo las leyes burguesas de propiedad. En la municipalidad, los reformistas se adaptan pasivamente al régimen burgués. Los revolucionarios, en este terreno, hacen todo lo posible en interés de los obreros y al mismo tiempo enseñan, a cada paso, que la política es

impotente sin la conquista del poder estatal.

La diferencia, sin duda, es que en el campo del gobierno municipal, los obreros conquistan ciertas posiciones mediante elecciones democráticas, mientras que en el dominio de la industria nacionalizada el mismo gobierno los invita a tomar ciertos puestos. Pero esta diferencia tiene un carácter puramente formal. En ambos casos la burguesía está obligada a ceder a los obreros ciertas esferas de actividad. Los obreros las utilizan en "su propio interés".

Sería tonto cerrar los ojos a los peligros que surgen de una situación en que los sindicatos desempeñan un papel dirigente en la industria nacionalizada. La base de este peligro reside en la conexión de los principales líderes sindicales con el aparato del capitalismo estatal, la transformación de los representantes del proletariado en huéspedes del gobierno burgués. Pero, a pesar de lo grande que puede ser este peligro, constituye sólo una parte del peligro general, más exactamente de una crisis de general, es decir, la degeneración burguesa del aparato sindical en la época imperialista, no sólo en los viejos centros metropolitanos, sino también en los países coloniales. Los dirigentes sindicales son, en la abrumadora mayoría de los casos, agentes "policios" de la burguesía y de su Estado. En la industria nacionalizada pueden convertirse, y ya están convirtiéndose, en agentes "administrativos" directos. Contra esto no hay otro remedio que la lucha por la independencia del movimiento obrero en general, y en particular la formación de los sindicatos de un firme núcleo revolucionario que sea capaz, mientras mantiene al mismo tiempo la unidad del movimiento sindical, de luchar por una política de clase y por una composición revolucionaria de los cuerpos directivos.

Otra clase de peligro está en el hecho que los bancos y otras empresas capitalistas de los que dependen económicamente un sector determinado de la industria, pueden utilizar y utilizarán métodos especiales de sabotaje para poner obstáculos en el camino de la administración obrera, desacerditará y empujarla al desastre. Los dirigentes reformistas intentarán evitar este peligro mediante la servil adhesión a las exigencias de los proveedores capitalistas, en particular de los bancos. Los dirigentes revolucionarios, por el contrario, sacarán del sabotaje de los bancos la conclusión de que es necesario apropiárselos y establecer un "banco nacional único", que sería una contaduría de la economía en su conjunto. Naturalmente, esta cuestión debe ser indisolublemente ligada a la cuestión de la "expropiación del poder por la clase obrera".

LEON TROTSKY

Las diversas empresas capitalistas, nacionales y extranjeras, participarán inevitablemente en una conspición conjunta con las instituciones estatales para poner obstáculos en el camino de la administración obrera de la industria nacionalizada. Por la otra parte, las organizaciones obreras que están en la administración de las diversas ramas de la industria nacionalizada deben unirse para intercambiar sus experiencias, deben darse mutuamente apoyo económico, deben actuar con sus fuerzas unidas sobre el gobierno, las condiciones de crédito, etcétera. Por supuesto, tal comité central de la administración obrera de los sectores nacionalizados de la industria, debe estar en el contacto más estrecho con los sindicatos.

Para sintetizar, puede decirse que este nuevo campo de trabajo incluye tanto los más grandes oportunidades como los más grandes peligros. Los peligros consisten en que por intermedio de los sindicatos controlados, el capitalismo de Estado puede mantener a los obreros en jaque, explotarlos emocionalmente y paralizar su resistencia. Las posibilidades revolucionarias consisten en que, buscando en las rangos excepcionalmente importantes de las industrias, los obreros pueden llevar el ataque contra todas las fuerzas del capital y contra el Estado burgués. ¿Cuál de esas posibilidades se impondrá? ¿Y por cuánto tiempo? Naturalmente, es imposible predecirlo. Esto depende por entero de la lucha de las diferentes tendencias en el seno de la clase obrera, de la experiencia de los mismos obreros y de la situación mundial. En cualquier caso, para utilizar esta nueva forma de actividad en interés de la clase proletaria, y no de la aristocracia y burocracia obreras, sólo se requiere una condición: que exista un partido marxista revolucionario que estudie cuidadosamente cada forma de actividad de la clase obrera, critique toda desviación, edifique y organice a los obreros, gane influencia en los sindicatos y asegure una representación obrera revolucionaria en la industria nacionalizada.

Coyoacan, 5 de junio de 1938.

# SMATA MONOPOLIOS Y TRABADORES EN AMERICA LATINA

Es un dato suficientemente conocido que un automóvil fabricado en la Argentina cuesta mucho más caro que uno fabricado en Estados Unidos o en Europa. Y también es un hecho bastante conocido que un obrero de la industria automotriz argentina gana menos que otro obrero de la industria automotriz norteamericana o europea. La explicación más habitual que las empresas y los técnicos dan de este fenómeno es que la industria local trabaja con mayores costos que la europea o la norteamericana, pero esa respuesta no termina de poner un claro por qué esos costos son más altos.

## EL MISTERIO DE LAS VEJAS MÁQUINAS

Leo Fenster, dirigente del sindicato de la industria automotriz norteamericana durante más de 20 años, se formalizó también repetidas veces como misionero interrogante sobre todo en los frecuentes viajes que realizó a distintos países latinoamericanos y así se expresó en un artículo publicado por un semanario liberal de Nueva York.

En enero de 1965, al asistir a la inauguración de una planta de General Motors en Toluca, México, pude comprobar — a través de una cuidadosa recorrida por sus instalaciones — que la fábrica más que vieja era arcaica, "peque que arcaica, porque era de 1930-1940 cuando se construyó con una gran rigidez en los modelos de las máquinas empleadas, a pesar del aspecto flamante del establecimiento. No obstante, algunas máquinas llegó a estar en su oportunidad que "GM tiene fábricas en los cinco continentes, pero la de Toluca es la más moderna de todos".

Después, Fenster visitaba la GM de Buenos Aires y su impresión era exactamente la misma. "Cada prensa era impulsada manualmente. La producción estándar era de 100 piezas por hora. Y yo calculé que la operación completa requeriría 100 hombres, entre operarios y ayudantes. En Estados Unidos, la misma operación se realiza con una prensa automática gigante dirigida por un operario, que produce 1.800 piezas en una hora". La productividad, en este caso, es 100 veces más elevada que en el anterior.

Fenster opina que "la prensa norteamericana, naturalmente, costaba mucho más caro", pero "la diferencia en el costo podría ser amortizada en algunas pocas horas de trabajo". La cuestión fundamental es que las prensas de Buenos Aires, tanto como las de Toluca, eran de construcción reciente pero de modelo antiguo. De grandes salidas de capital hacia el exterior.

## UNA PISTA PARA EL ENIGMA

Fenster no se encontraba satisfecho con las explicaciones que había recogido en sus empresas, y llegó a pensar que la baja productividad era la protesta de la demanda, que es incompetencia laboral más intención en los países capitalistas avanzados en los que atraerán. Sin embargo, por qué las grandes empresas

instalan fábricas en los países atrasados en vez de exportar sus automóviles? En la economía de un dirigente de GM, Alfred P. Sloan, a Fenster le pareció encontrar la pista del enigma.

1) En la década del '20, GM tuvo que decidir el exportar su producción a través de fábricas en el exterior. Entre los directivos hubo opiniones divergentes, pero Sloan, al frente de un grupo mayoritario, se inclinó por la segunda alternativa por parecerse más beneficiosa para la empresa. Decidió esta última estrategia, posteriormente fue seguida por el resto de las fábricas.

2) En los últimos años, las grandes empresas instaladas en los países subdesarrollados es, por sus dimensiones, capaz de operar en las mismas condiciones que en sus países de origen, pero la capacidad del mercado, es por la capacidad del mercado, es muy inferior al mínimo considerado normal.

3) Las compañías tienen espaldas disponibles y se quieren ver privadas de las ganancias pueden obtener en los países subdesarrollados. Pero no pueden instalar plantas automáticas para trabajar a pleno "con una demanda insuficiente".  
4) La producción se hubiera desarrollado de una manera más más analítica si las fábricas hubieran operado desde el principio en un régimen de libre competencia entre ellas. Para explorar el mercado con los máximos beneficios, se hizo necesario establecer cuotas de producción y pagar de acuerdo a los costos y con el método de producción.

5) Como resultado, los precios fueron exorbitantes pero aún con precios muy elevados, las empresas entendieron que podrían obtener buenos márgenes de ganancias. Los precios interiores de los países atrasados podían ser mucho más elevados que los impuestos en las naciones industrializadas debido porque en los primeros existían estrictas prohibiciones a la importación y altas barreras proteccionistas, necesarias para evitar grandes salidas de capital hacia el exterior.

Como conclusión general, Fenster estima que cada agente avance a la industria latinoamericana (como el representante por la instalación de fábricas de automotores) representa, en realidad, un gigantesco retroceso, al se lo compara con la evolución industrial de los países más avanzados.

## LA INDUSTRIA AUTOMOTRIZ ARGENTINA

La situación expuesta por Fenster concerniente punto por punto en la actualidad es la industria automotriz argentina. En 1969, un conjunto de 10 fábricas se repartió sus producciones algo superior a las destinadas por unidades, que es la magnitud considerada necesaria para

operar a precios internacionales en una sola planta. En consecuencia, los costos promedio por unidad resultaron 3 veces más elevados que los existentes en la industria europea o norteamericana, pero el límite impuesto por la capacidad adquisitiva de la población no permitía fabricar más unidades. Todavía está fresca el recuerdo de 1963, cuando fue imposible sostener el alto ritmo de capitalización y el endeudamiento impuso por las empresas y sobrevivió la crisis.

A siete años de distancia de aquella crisis, los problemas se mantienen con la misma gravedad, y la industria apenas ha podido llegar a superar los 300.000 unidades por año, sin mejorar el nivel de costos. Eso fuebta basta para denunciar las fantasmas de aquellos que establecen una equívoca distinción entre industrias "dinámicas" (y la automotriz sería una de ellas) y "regulativas", donde las primeras serían algo así como "dinámicas" y las segundas como "regulativas". Los hechos muestran que tanto una como otra están sujetas a idénticas limitaciones.

Sin embargo, hay dos variantes que parecen cambiar la ecuación. El ala liberal y el gobierno sostienen que hay que bajar los precios de venta, liberando las barreras aduaneras; el otro grupo, algunas corrientes populares y los beneficiarios de SMATA, critica la integración porque a través de ella puede retrotraer la producción mediante para dar paso a la importación, produciendo crisis de liquidez o de salidas de partes y aumentar la desocupación.

La primera alternativa representa un simple reconocimiento a las nuevas necesidades del capital imperialista más concentrado y truíst, efectivamente, error de fábricas inmediatas y desocupación. La solución apoyada por SMATA apuntaría al polo en las altas costas, es el "aparato avanzado" y es "gigantesco retroceso" real denunciado por Fenster, con el agravante que no brinda ninguna garantía de los obreros contra futuras reindustrialización de mercados, caídas en los salarios y desocupación.

## DEL MERCADO NACIONAL A LA INTEGRACION REGIONAL

Sin embargo, es casi seguro que los que se opondrán, a través del futuro régimen automotriz, una medida más cercana a la integración. La razón es muy sencilla. A principios de la década del '60 los mercados nacionales de algunos países latinoamericanos recién estaban en la primera etapa de formación.

En 1970, la industria automotriz argentina produjo \$510.000 millones, cifra que representa apenas el 3% del total mundial. Con una producción devaluada, paradójicamente cada país y limitada por el bajo nivel de ingresos de la población,

la expansión está agotada si no se reanuda en una rebaja de costos. Es decir, las empresas tendrían que buscar la manera de bajar los costos o verían disminuir sus beneficios. Para ello, tornándose individuales de la economía de naciones latinoamericanas tendria que ser prácticamente imposibles por el exceso costo del conjunto. Sin variar las técnicas operativas, será imposible aprovechar la industria de partes de los países más avanzados (todas las de la región sur Argentina, Brasil y México), donde la mano de obra es más barata que en los países con producción final, para integrarla a la producción de autos. La reducción de costos mediante la integración de partes elaboradas en empresas más bajas permitiría alcanzar cierta rebaja en los precios de los autos, y al romper las barreras aduaneras de la región, extender el mercado.

Completada la conquista de los mercados nacionales, el próximo paso es el de los imperialismos. En la industria automotriz deberá consistir en integrar las fábricas a escala latinoamericana. Ese proceso permitiría en alguna medida, bajar los costos y expandir el mercado pero, como contrapartida, provocaría una gigantesca expropiación, tanto de aquellas empresas terminales que no pueden encajar con dicho la etapa de la integración, como —especialmente— del gran sector de la industria de partes que no está en condiciones de entrar en el proceso de integración. El desarrollo histórico del capitalismo cierra el paso a una expansión equilibrada de la producción; para poder seguir avanzando, la industria tendría que hacer lo que la explotación de numerosos establecimientos y, sobre todo, del crecimiento de la desocupación.

De ahí que el argumento de la rebaja de los costos de las unidades cuestionado en un arma de doble filo. Estas cosas son altas, pero no se puede bajarlos con la importación masiva o con la integración latinoamericana en las condiciones del capitalismo. En su trabajo, Fenster estimó que la solución del problema radicaba en que los países latinoamericanos se ajustaran al volumen de su propia demanda, instalando una sola planta de propiedad nacional, complementada con una industria propia de bienes de capital que no involucra el equipamiento de la industria automotriz local a la estrategia de los grandes monopolios internacionales. Sin embargo, esa crítica no toma en cuenta el carácter de la propia demanda, instalando una sola planta de propiedad nacional, complementada con una industria propia de bienes de capital que no involucra el equipamiento de la industria automotriz local a la estrategia de los grandes monopolios internacionales. Sin embargo, esa crítica no toma en cuenta el carácter de la propia demanda, instalando una sola planta de propiedad nacional, complementada con una industria propia de bienes de capital que no involucra el equipamiento de la industria automotriz local a la estrategia de los grandes monopolios internacionales.

Sin embargo, esa crítica no toma en cuenta el carácter de la propia demanda, instalando una sola planta de propiedad nacional, complementada con una industria propia de bienes de capital que no involucra el equipamiento de la industria automotriz local a la estrategia de los grandes monopolios internacionales. Sin embargo, esa crítica no toma en cuenta el carácter de la propia demanda, instalando una sola planta de propiedad nacional, complementada con una industria propia de bienes de capital que no involucra el equipamiento de la industria automotriz local a la estrategia de los grandes monopolios internacionales.

punto de vista obrero y socialista. Querado sea posible fijar la enota de producción de acuerdo a las necesidades reales, es difícil ver la manera de disminuir los costos hasta el máximo posible, aprovechando las grandes unidades de producción y, probablemente, integrando a la escala latinoamericana la fabricación, sin que ello se traduzca en perjuicios económicos para ningún país o particular en un desocupación para el conjunto de los trabajadores.

## SMATA

En la Primera Conferencia Regional Latinoamericana de estudios sobre la industria automotriz que se celebró en Buenos Aires (para ser más precisos, en los salones del "City Hotel"), convocada por la Federación Internacional de Trabajadores de la Industria Mecánica, SMATA jugó el triste papel de hacer la apología de la industria, hincapié en los bajos salarios, del desuso del poder adquisitivo y del aumento en el costo de la vida, sin ser capaz de señalar un verdadero cambio de hecho al gran y al conjunto de la clase. Es curioso e inconcebible posición contraria a la integración, la fundamente destacando que ese proceso se cumple en forma negativa para los trabajadores, particularmente de los bajos salarios, y que esto no puede revertirlo mediante su "participación en los organismos y decisiones de la ALAAL y concretamente en las reuniones sectoriales de la industria automotriz y de implementos agrícolas".

Aunque la integración se desecha, los obreros saben de sobra que con la falta defensa del proteccionismo para la burguesía más débil y los altos precios internos no se evitan la desocupación y los bajos salarios, porque cuando la "recomienda SMATA" de la industria, se basa más en protección que nunca. El eje de la cuestión es, entonces, en que los contrapesos analizados en los organismos económicos de la burguesía, sino es el carácter de la organización económica y social del Estado. Así como el proteccionismo no impidió la crisis, tampoco —bajo el dominio del capital monopolista— la integración puede garantizar la baja en los precios de tal manera que realice, aunque el poder adquisitivo de la mano de obra, dado que en esas condiciones el capital financiero regional y definirá la integración regional.

Por lo que no excluye que una planificación del conjunto sea necesaria que el poder económico imperialista en el contexto de la construcción socialista de la economía, la integración puede resultar necesaria para reducir los precios y aumentar la productividad. Pero, bajo el dominio del capital monopolista, esa integración puede resultar necesaria para reducir los precios y aumentar la productividad. Pero, bajo el dominio del capital monopolista, esa integración puede resultar necesaria para reducir los precios y aumentar la productividad.

# EL CHOCHO

Al cerrarse esta edición, la huelga de las obreras del Chocho lleva ya 11 días. Hace mucho brota del movimiento huelagístico como cuando un dilegitimo debe entenderse como un enorme avance de la vanguardia obrera: incluso respecto de las luchas del año pasado porque incorpora a la energía combinatoria de las masas obligadas por los activistas, una sistemática organización de tareas, métodos clasistas que hace muchos años no se venían en el país y una coherente antirpatriarcalización que tiene asentamientos y fundamentos y periodistas a juzgar por las crónicas de los diarios.

Esto es el clima que el cronista de "La Rueda" describe en tanto reorientación: "El el Chocho se como ir a un depósito de pólvora. Todo está tranquilo pero cerca de la mecha vuela muchos pólvoras. De un lado la policía, fuertemente armada, y del otro los obreros perforados con palos y sables y, agre-

sivamente, con dinamita y granas". El origen del conflicto es casual: de (ver P. O. Nº 63). En su actual fase la huelga es una respuesta efectiva a la ofensiva conservadora de San Sebastián y la burocracia de la UOO para descomponer la dirección de bases que se impuso en diciembre.

Después de haber sido ampliantes de piquetes para vigilar el cumplimiento de la consigna de huelga; las esposas de los compañeros cesados integraron comisiones de abastecimientos; fueron establecidos guardas permanentes y un sistema de señales luminosas noturnas; durante el día la oleosa convoca a novedades para aliviar cualquier novedad en la situación. Muchos datos que analizaremos al cronista de La Rueda: habituado a los enjuagues burocráticos se sintió en la obligación de señalar el riesgo de que los delegados puedan ser eventualmente rebalsados.

En cuanto, los delegados pueden ser rebalsados y aún desvirtuados por

contra la sanción aplicada a los delegados erigiendo su formal reconocimiento por la empresa. El programa de reivindicaciones fue completado con el aumento del 40 % que ya había sido reclamado durante la huelga de diciembre.

Sobre el muro de una barrera, la consigna "¡VIVA LA HUELGA! ¡ORGANIZADA DEL 'CHOCHO'!" gritó el rasgo fundamental que ha elevado esta huelga al primer plano nacional. La organización fue convocada por las bases obreras. La villa obrera ha sido declarada zona ocupada y redonda de guardapolvos; se formaron piquetes para vigilar el cumplimiento de la consigna de huelga; las esposas de los compañeros cesados integraron comisiones de abastecimientos; fueron establecidos guardas permanentes y un sistema de señales luminosas noturnas; durante el día la oleosa convoca a novedades para aliviar cualquier novedad en la situación. Muchos datos que analizaremos al cronista de La Rueda: habituado a los enjuagues burocráticos se sintió en la obligación de señalar el riesgo de que los delegados puedan ser eventualmente rebalsados.

En cuanto, los delegados pueden ser rebalsados y aún desvirtuados por

las bases. Esto es precisamente el gran núcleo de esta huelga, el centro de atracción de las bases operativas en un momento crucial.

Varios contingentes de obreros por provincias, federales y de la provincia de Buenos Aires (Ciudadela de Ingenieros y el tristemente célebre "desentendido") fueron enviados por avión y despañados por tren, cores de hasta quinientos Neptunos. Varias horas de las provocaciones para dar a destinar un contingente abierto durante estos días, ha habido detenciones de obreros que integran piquetes y el compañero Hugo Fialco, de nacionalidad boliviana, fue aprehendido y torturado en la noche del viernes. De esta naturaleza es el "firme apoyo de las fuerzas del orden a la fiscalidad de trabajo" al que la burocracia atribuye en un comunicado el "desmoronamiento" de la huelga.

Rogelio Coria y la policía se dan la mano en una miserable denuncia anticlasista contra los huelguistas y activistas. El comisario Pacheco ha llegado al infatigamiento de inventar la presencia de un agitador cubano y un experto bolchevique en guerrillas. La comisión interviene que no trae siquiera cercos al lugar, hizo llamar desde un

avión de la empresa Héctor teniente lesionado al coronel.

Mucho se ha especulado en estos días acerca de la posible mediación del nuevo gobernador Spang y el obispo Neuvres. Son como fue, no cierto es que los obreros del Chocho ya han triunfado por sus propios fueros: desde que el ejemplo que el clase obrera no ha de cejar en todo caso. En todo caso, al dictador, que que rezar a asociaciones maldiciones, quizás probado el fracaso de su política de entente con a burocracia participacionista. Resulta, así como va afere para todo no se afere para nada; a Gillan está en el llamado a la resistencia policial. El triunfo del Chocho será la definitiva muerte política del Rogelio Coria.

Una vez más que decir? La huelga del Chocho es una lucha frontal contra la dictadura, la patronal y la burocracia para imponer una dirección de bases mediante métodos anticlasistas. Una huelga que es el resultado por parte de las burocracias. El Chocho es el eje de cualquier agitación política anticlasista olista. ¡Por un inmediato paro nacional! ¡Por un inmediato paro del congreso de bases del movimiento obrero.

# ACINDAR

## VILLA CONSTITUCION SANTA FE

El sábado 21 de febrero los obreros de ACINDAR iniciaron, con una vuela huelga por tiempo indeterminado, la lucha por la reincorporación de los 16 delegados despedidos y por mejores salarios y condiciones de trabajo.

A principios de enero, una masiva huelga de más de una semana había sido levantada por una asamblea obrera que resultó aceptar, con los compañeros despedidos además, el

inicio de un período de conciliación obligatoria. (Ver P. O. Nº 64)

Terminado el período de conciliación, la huelga de los trabajadores se retoma con fuerza en la acción-revolución manifiesta en su "último párrafo": de reincorporar solo a 9 de los 18 delegados.

La firmeza y combatividad de la huelga Atalar que ha llegado a expresarse en las calles de Villa Constitución, se enciende y se col-

gado y promoviendo activamente una lucha consecuente.

El vigor de la huelga de ACINDAR juega un papel importante en esa situación. La propia burocracia de la UOO de Villa Constitución ha tenido que llamar un paro de 24 horas de todo el gremio en la segunda semana.

El viernes 6, precisamente esta Villa Constitución apoyó a la huelga de ACINDAR, el comercio reabrió sus puertas en los centros de los resultados por la propia Cámara de Comerciantes, y no trabajaron textiles, textiles, talleres mecánicos, taxi, Unión Ferroviaria, La Patrocinadora, Cooperativas de electricidad, y obreros de Transportes y Viabilidad Nacional de la zona. Un ejemplo completo, que confirma la fuerza de la huelga de ACINDAR y la gran disposición de lucha anticlasista que existe en Villa Constitución.

El viernes 6, precisamente esta Villa Constitución apoyó a la huelga de ACINDAR, el comercio reabrió sus puertas en los centros de los resultados por la propia Cámara de Comerciantes, y no trabajaron textiles, textiles, talleres mecánicos, taxi, Unión Ferroviaria, La Patrocinadora, Cooperativas de electricidad, y obreros de Transportes y Viabilidad Nacional de la zona. Un ejemplo completo, que confirma la fuerza de la huelga de ACINDAR y la gran disposición de lucha anticlasista que existe en Villa Constitución.

Es fundamental que este gran paro no termine siendo una medida aislada, completamente desvinculada de una lucha que precora nueva acción y la organización de todas las fuerzas obreras de la zona. Como medida aislada, serviría solamente a los intereses manifiestos de la burocracia, que estaría mucho más dispuesta a capitular no bien decreta la fuerza de la presión obrera.

Hay que aprovechar así la capacidad de organización que existe en los centros de huelga de ACINDAR y a parir masivo de Villa Constitución, para avanzar en la organización obrera de las bases de Acindar y otros sectores. Hay que aprovechar así la capacidad de organización que existe en los centros de huelga de ACINDAR y a parir masivo de Villa Constitución, para avanzar en la organización obrera de las bases de Acindar y otros sectores.

¡Las masas o la lucha, nunca la lucha de las masas!, es el eslogan que define al pelo y las corrientes estudiantiles opuestas a nuestro partido. Cuando en la facción oficial 2.000 estudiantes concentran al sindicato de Luz y Fuerza a los alrededores de la FUG, los reformistas se oponen a su organización y sus vinculaciones (en FUG dio ese momento la ocupación del rectorado el 26 de enero), lo que es reflejo de su falta de interés en la acción-revolucionaria mas cuando el sindicato fue ocupado por el ala derecha. Después, cuando se trató de reagrupar a estas masas, tratando primero por paciencia, luego por bases más, ahora el petardismo, el activismo, la acción rápida de pocos activistas, con mucha énfasis pero poca masa. Con las masas a la parálisis, con los activistas al choque. Esta metodología política se correspondía claramente con quienes habían negado al bolchevismo como la estrategia fundamental de un movimiento de masas y un

estudiantil. Obsesionados por su faccionalismo, los nacionales casi no hacen cambios de rumbo. Su embargo, la huelga, hecho de masas. Sin embargo, no hay que caer en la crítica fácil de que solo quieren la masiva burocracia: la base del movimiento obrero y la organización de paraprofesionales, desconfin del dibujo de masas sobre la dictadura, no tienen más de una política independiente basada en la organización del movimiento obrero. El programa del clase, que rupturan de "autonomía". Los activistas coloniales sacaron un conclusion: seña polaca en la TRNH por su final, señala tenía más, ahora los "reformistas" y "nacionales" sostiene que no ha habido tal derrota, afirmación que se sostiene porque masas derroca el examen fue su objetivo.

Que la derrota fue tal lo demuestran que así fue vital en los principales centros estudiantiles (UNT de Córdoba y Buenos Aires) donde la huelga pasó un gran paso hacia atrás. Córdoba volvió totalmente a ello el mes de "paga de la huelga" nacional, pero manteniéndose apotado por la FUG y nacionales en Córdoba, para la semana del 23-24 de febrero.

En Rosario, el movimiento obrero de la FUG, la masas alondrada a casa "dirigidos" cuando se hizo provocada la pelea por la manija promovida

parálisis de todas las otras corrientes. Quienes sostenían que el problema del bolot era una cuestión ultrateórica, que debía ser considerada en el filo de los exámenes, han quedado desmoronados por los acontecimientos, que probaron la vigencia de la táctica del bolot y su fracaso por la falta de preparación política. Es altamente significativo que la huelga del viernes 23 no fracasara en lo principal en la acción de los piquetes sino en la falta de control dirigente cuando los piquetes cesaron en acción por la representación política, y los estudiantes vieron el vacío general en que se encontraban mientras cerca de un 60% no había podido ser obligado a incorporarse a la huelga. Otro que más en general, más en estas jornadas para el bolot, cuando los piquetes, improvisados a última hora, un zozco extremo.

# LA LUCHA ESTUDIANTIL

La lucha estudiantil nacional contra el examen de ingreso da un impulso retroceso con la derrota de la huelga en la Universidad de Córdoba. Las agrupaciones reformistas y conciliadoras, sin excepción, no siguen a recomenzar esta derrota con argumentos quejas sobre el "nivel de conciliación" alcanzado, etc., para tapar su responsabilidad (como en el fracaso de la importante lucha anticlasificacionista en la ciudad mendocinense).

La sobrevivencia de la movilización del último día, lunes 23, cuando numerosos estudiantes boicotearon los exámenes, pero viendo obligados a presentarse a ellos con horas de retraso visto el fracaso general de la movilización, presha la fuerza de los frentes del bolot y de sus métodos huelagísticos, propugnados por estas un partido, contra el espontaneísmo y

la irresponsabilidad política de nacionales, reformistas y petardo querelados se verificó en la abierta lucha faccional que estallaron a 78 horas de los exámenes. Reuniones en los piquetes, el discurso de bases que se hizo para la prensa destacada al poseedor de la "manija", desmoronó a una importante masa

La lucha contra el institucionalismo es una cuestión política, no estudiantil (esta se debe subordinar a la primera. En todos los lados hay que organizar el movimiento anticlasista y luchar por un programa claro de participación, métodos huelagísticos y bolot. Definir la lucha con claridad y amplitud, no restringir al espontaneísmo petardismo.